

## Notas biográficas

### José Esparza

José Gilberto Esparza Bracho nació en Maracaibo, estado Zulia, el 19 de diciembre de 1945. Su padre fue el Dr. Luis Esparza Martínez (1910-1959), odontólogo y abogado marabino, quien fue decano de la Facultad de Odontología de la Universidad del Zulia (LUZ) y de quien heredó su pasión académica. Su madre fue Bienvenida Bracho de Esparza (1921-2011), oriunda de La Cañada, un distrito cerca de Maracaibo. De ella heredó la disposición para luchar contra las cosas imposibles. Tiene dos hermanos, Luis y Jesús, ambos abogados. Jesús es el Rector de la Universidad Rafael Urdaneta en Maracaibo.

José Esparza cursó la educación primaria y secundaria en el “Colegio Gonzaga” de los Jesuitas, en Maracaibo. De ellos aprendió la disciplina y el apego a la verdad. A los 16 años, se gradúa de Bachiller en Ciencias e inmediatamente comienza los estudios médicos en la Escuela de Medicina de LUZ, graduándose de Médico-Cirujano en 1968, cuando tenía 22 años de edad. Años más tarde, en 1985, recibió de la misma universidad el título de Doctor en Ciencias Médicas así como también el Doctorado Honoris Causa en 1999.

En 1962, cuando comenzaba sus estudios médicos, ocurrió un gran brote de encefalitis equina venezolana en La Guajira, el cual marcó su destino como virólogo. Estudiando el segundo año de medicina comenzó a “incursionar” en los laboratorios de virología del “Instituto de Investigación Clínica” de la Facultad de Medicina de LUZ, fundado y dirigido por el Dr. Américo Negrette (1924-2003), donde conoció a sus primeros maestros de virología, los doctores Armando Soto Escalona y Slavia Ryder, quienes trabajaban sobre todo con los virus de la poliomielitis y de la encefalitis equina venezolana, respectivamente.

Durante las vacaciones anuales de sus estudios médicos José realizaba pasantías en el Centro de Virología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) en Los Altos de Pipe, cerca de Caracas, al cual ingresa como “estudiante en entrenamiento”. A los pocos días de graduado de médico se trasladó a Caracas, incorporándose como “estudiante graduado” al Centro de Virología del IVIC, bajo la dirección de Gernot Bergold (1911-2003), virólogo de origen austriaco traído a Venezuela por Humberto Fernández Morán (1924-1999) y reconocido como el padre de la virología de insectos. Con Bergold aprendió a trabajar con arbovirus. Sin embargo, Esparza reconoce como su “mentor” verdadero durante ese período, a la bioanalista

Rosandra Mazzali de Ilja, quien le enseñó mucho sobre el trabajo diario en el laboratorio.

En 1970 contrajo matrimonio con Carmen Carrero, psicóloga de formación y experta en mercadeo. De esa unión tiene su única hija, Susana, nacida en Caracas en 1978 y criada en Ginebra, Suiza. Cuando Susana hacía su maestría en Sistemas de Información en Washington DC, ella conoció a su esposo y formó su familia en esa



ciudad, teniendo un hijo nacido en 2009 (Michael Esparza Shumaker).

Entre 1970 y 1974 José Esparza trabajó en el Departamento de Virología y Epidemiología de la Escuela de Medicina de Baylor, en Houston, Texas, EUA, famosa escuela de virología, fundada y dirigida por Joseph L. Melnick (1914-2001), uno de los pioneros de la virología médica moderna. Durante ese período trabajó con Priscilla Schaffer (1941-2009) en la genética de los virus del herpes simplex. Sobre esta materia realiza su tesis de grado y su primera publicación científica formal. En 1974 obtuvo el doctorado en Filosofía (PhD) en Virología y Biología Celular.

Vuelve al IVIC en 1974, donde ingresó en el recién creado “Centro de Microbiología y Biología Celular”. En 1975 se crea el Laboratorio de Biología de Virus del cual es su primer jefe. Entonces se apartó un poco de la tradición del laboratorio, que enfatizaba el estudio de los arbovirus. Con Jorge García Tamayo incursiona en el área de la patología del virus de la encefalitis equina venezolana y con Oswaldo Carmona realiza estudios para el cultivo en células de la *Chlamydia trachomatis*. Pero el énfasis de su laboratorio se volcó rápidamente al estudio de la etiología viral de la gastroenteritis y con Bertha Viera de Torres, una de sus primeros estudiantes graduados, encontró en 1975

que los rotavirus era la causa más importante de diarrea en niños venezolanos.

Entre diciembre de 1980 y julio de 1982, durante un año sabático, asiste como profesor invitado, al Departamento de Microbiología e Inmunología de la Universidad de Duke, en Durham, Carolina del Norte, EUA. Allí conoce a Wolfgang (Bill) Joklik (1926-2019), jefe del departamento y editor de la famosa revista “Virology”, con quien trabajó en la biología molecular de los reovirus, un grupo de virus relacionados molecularmente con los rotavirus. Con los reovirus aprendió técnicas de ingeniería genética que aplicó a los rotavirus en Venezuela junto con Mario Gorziglia, quien había venido desde Chile para hacer su doctorado en el IVIC. En 1982 Esparza introdujo las técnicas modernas de clonaje molecular en su laboratorio y junto con Ferdinando Liprandi, quien ingresó como investigador asociado, comenzaron a trabajar en la producción de anticuerpos monoclonales. Durante todos esos años en el IVIC, Esparza y sus colaboradores trabajaron en diferentes aspectos de los rotavirus incluyendo su epidemiología, ultraestructura del virus y de las células infectadas, así como en los aspectos más básicos de la caracterización bioquímica de las proteínas y genoma virales.

Esparza fue profesor de los cursos de posgrado del IVIC y tutor de muchos estudiantes que llegaron a ser pilares de la virología en Venezuela y llegó a ser Investigador Titular y Jefe del Centro de Microbiología y Biología Celular del IVIC.

En 1986 José acepta una invitación para trabajar en la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Ginebra, Suiza. Entonces Ferdinando Liprandi lo reemplazó como jefe del Laboratorio de Biología de Virus y continuó la tradición de mantener el laboratorio lleno de estudiantes amantes de la investigación. El Laboratorio de Biología de Virus sigue activo, ahora bajo la jefatura de Esmeralda Vizzi.

En la OMS José ingresa a la División de Enfermedades Infecciosas, responsabilizándose de las enfermedades virales epidémicas, que incluían la fiebre amarilla, el dengue, la encefalitis japonesa y las fiebres hemorrágicas. En esa época debió actuar en una gran epidemia de fiebre amarilla en Nigeria. En 1987 se incorpora al recién creado Programa Global contra el SIDA (Global Programme on AIDS - GPA), donde estuvo al frente de la Unidad de Investigaciones Biomédicas, formando más tarde la Unidad de Desarrollo de Vacunas. En 1996, el GPA fue sustituido por el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), y queda bajo la responsabilidad de Esparza la jefatura del Grupo de Vacunas, donde estableció y dirigió la Unidad Conjunta de la OMS y ONUSIDA para una Vacuna contra el SIDA. Desde esas posiciones, José Esparza coordinó las actividades internacionales para desarrollar una vacuna contra el SIDA, llegando a ser reconocido como uno de los líderes del campo. Formó parte del Comité de Seguimiento (*Data and Safety Monitoring Board*) de la prueba RV144 de una vacuna contra el SIDA, realizada en Tailandia entre el 2003 y el 2009. Esa prueba reveló que la vacuna tiene una efectividad del

31%. Ese primer resultado positivo de una vacuna contra el SIDA sirvió para estimular nuevas investigaciones para mejorar dicha eficacia en nuevas generaciones de vacunas experimentales.

En el 2004 José Esparza se retira de la OMS en Ginebra y se muda a los Estados Unidos, para estar más cerca de su hija que estudiaba en Washington DC y para trabajar con la Fundación Bill & Melinda Gates, en Seattle, el grupo filantrópico más grande del mundo. Allí fue asesor principal en vacunas contra el VIH, y desde 2013 fue asesor principal en Salud Global (Vacunas), desde donde continuó su misión de contribuir al desarrollo de vacunas contra enfermedades importantes en la salud pública mundial, especialmente una vacuna contra el SIDA. También contribuyó a la creación de la “Empresa Global para el Desarrollo de una Vacuna contra el VIH” (Global HIV Vaccine Enterprise) de la cual fue el primer presidente de su grupo directivo. La “Empresa” representó un esfuerzo cooperativo internacional basado en la Ciencia Grande (Big Science).

Después de trabajar por diez años con la Fundación Gates, José se jubiló en 2014, mudándose a Washington DC para estar cerca de su hija y nieto. Aunque jubilado, José continúa activo en el campo de la virología y desarrollo de vacunas. Uno de sus proyectos más interesantes, financiado en parte por la Fundación Gates, es la investigación del origen y evolución de la vacuna antivariólica, proyecto que adelanta con colegas en Alemania y Brasil. El resultado de sus estudios, que ya aparece reseñado en la última edición del libro de texto más importante en virología, es que la vacuna antivariólica se originó a partir del virus del horsepox y no del legendario cowpox de las ordeñadoras de Edward Jenner. Como virólogo y especialista en vacunas, José se ha visto involucrado recientemente en proyectos relacionados con la pandemia de la COVID-19.

José tiene varias afiliaciones honorarias, incluyendo la de Profesor Titular Adjunto del Instituto de Virología Humana de la Escuela de Medicina de la Universidad de Maryland, “Robert Koch Fellow” del Instituto Robert Koch en Berlín, Alemania (originalmente fundado y dirigido por Robert Koch), y miembro del Comité Asesor Externo del Consorcio de Salud Global de la Universidad Internacional de la Florida en Miami.

José Esparza tiene en su haber más de 210 publicaciones científicas en el área de la virología médica, SIDA, desarrollo de vacunas, e historia de la vacunología. En los últimos años ha hecho revisiones y elaborado capítulos en libros de la especialidad y artículos sobre políticas de salud.

José Esparza ha sido miembro de numerosos comités asesores científicos en los Estados Unidos, Europa, OMS y en varios países en desarrollo. Es miembro correspondiente extranjero de la Academia Nacional de Medicina de Venezuela y de la Academia de Ciencias de la América Latina. José ha recibido numerosas distinciones, entre ellas: Orden Andes Bello (1982), Cruz de la Sanidad Nacional de Venezuela (1996), Orden Relámpago del Catatumbo del Estado Zulia (1999), Orden Ciudad de Maracaibo (1999), Orden Alejo Zuluaga de la Universidad de Carabobo,

Placa de la Universidad de Mahidol por sus contribuciones a la investigación en vacunas otorgada por su majestad la Princesa Sirindhorn de Tailandia (2011), Alumno Distinguido del Colegio de Medicina de Baylor en Houston (2013), Medalla de Mérito del Congreso de los Estados Unidos (2012), Premio por Logros de una Vida del Instituto de Virología Humana de la Universidad de Maryland (2013), Medalla Ivanovski de Rusia (2013).

Su labor como miembro de la Sociedad Venezolana de Microbiología (SVM) ha sido excepcional. En 1964 la SVM aprueba la admisión de estudiantes como miembros. Esparza, para entonces estudiante de medicina en Maracaibo, se inscribe como “miembro estudiante” y al graduarse de médico se inscribe como “miembro activo”. Después de regresar de su postgrado en los EUA, es nombrado Secretario General de la Junta Directiva Nacional de la SVM para el período 1974-1977, bajo la Presidencia de José Jacinto (JJ) Gutiérrez Alfaro (1912-2000), y como vocal en el período 1983-1985. En todas estas etapas logró darle brillo y prestigio a la SVM. Como Secretario General tuvo dos prioridades: (1) Actualizar la lista de los miembros activos en todo el país, y (2) establecer un mecanismo para unirlos a todos como una sociedad nacional. Es así como surgió la idea de la creación del Boletín SVM, que se enviaría por correo a todos los miembros de la Sociedad. José nos cuenta que él mismo diseñó la rudimentaria portada del boletín mimeografiado y que en su apartamento y con la ayuda de su esposa, engrapaba las páginas del boletín, los metía en sobres y luego los enviaba por correo. Ese rudimentario Boletín que nació en 1975, luego evolucionaría a la flamante Revista de la Sociedad Venezolana de Microbiología dirigida hoy en día por Vidal Rodríguez Lemoine.

En 1976 la SVM decretó “Año Rangeliano” al período comprendido entre 1976 y 1977, para conmemorar el centenario del nacimiento de Rafael Rangel. Esparza formó parte de la comisión que se hizo presente en los actos organizados con este motivo en el estado Trujillo, especialmente en Betijoque, cuna del sabio Rangel. En 1987, Esparza, recibió el Premio “Luis Daniel Beauperthuy” (Mención Honorífica). Este premio, otorgado por la SVM, fue creado por la distinguida miembro correspondiente de esta Sociedad Doña Rosario Beauperthuy de Benedetti. En 1995, en Coro, durante las XXIII Jornadas Nacionales de

Microbiología, la comisión organizadora del “Año Louis Pasteur” le hizo entrega de una medalla conmemorativa del centenario del fallecimiento de este ilustre francés. Como ya mencionamos, en 1996 recibió la Cruz Nacional de Sanidad en su Primera Clase, durante el XIII Congreso Venezolano de Microbiología “Dr. José Gregorio Hernández”, realizado en Caracas. José Esparza recuerda con mucho cariño las reuniones, congresos y visitas a diferentes parte del país en compañía de José Jacinto Gutiérrez Alfaro (1912-2000), Ladislao Pollak (1909-1990), Josefina Gómez Ruiz (1927-1991), Mildred Feo (1923-1998) y de otros colegas microbiólogos quienes fueron pilares de la microbiología en nuestro país, muchos de ellos ya fallecidos. Esparza siempre estuvo presente en todos los actos, asambleas, reuniones y congresos de la SVM. Algunos de sus antiguos estudiantes, como Juan Ernesto Ludert (radicado ahora en México), Flor Pujol (actualmente Investigadora Emérita del IVIC), Ligia Botero (Profesora emérita de LUZ), y José Espinoza (Profesor emérito en la ULA), entre otros, mantienen excelente comunicación con él durante las actividades de la SVM. Esparza ha formado parte de muchas comisiones y jurados designados por esta Sociedad, y ha distinguido con su presencia los eventos organizados por la misma. Sus aportes científicos le dan realce a cada evento en los cuales participa. El Comité Organizador de las XXVI Jornadas Nacionales de Microbiología, que se celebró en Valencia (estado Carabobo), del 1 al 4 de noviembre de 1999, decidió designar a José Esparza como epónimo de este evento científico recibiendo también en esa oportunidad la distinción de Miembro Honorario de la SVM. José fue invitado a dictar la Conferencia Enrique Tejera en el X Congreso Venezolano de Microbiología, celebrado en su ciudad natal de Maracaibo en noviembre del 2013.

El mundo científico de la salud debe mucho a José Esparza, y los venezolanos nos sentimos muy orgullosos de este marabino, quien sigue luchando por colocar el nombre de nuestro país en sitio de honor. Los autores de esta nota biográfica nos sentimos honrados al describir algunos de los méritos de este hombre de ciencia y de contar con su amistad; con él hemos compartido momentos maravillosos y somos testigos de sus excelentes cualidades humanas. Deseamos que Dios lo siga iluminando, para beneficio de la humanidad.

Oswaldo Carmona y Elsa La Corte †  
oswaldocarmona45@gmail.com